



# **COORDINADORA SINDICAL DE CLASE**

**Travesía de Téllez 7, Local. 28007 Madrid**

**Tel.: 91 501 04 74. Fax: 91 501 50 28.**

**Email: [contacto@coordinadorasindicaldeclase.org](mailto:contacto@coordinadorasindicaldeclase.org)**

**[www.coordinadorasindicaldeclase.org](http://www.coordinadorasindicaldeclase.org)**

## **ENCUENTRO EUROPEO DE SINDICATOS DE CLASE INTERVENCIÓN COORDINADORA SINDICAL DE CLASE ATENAS, MAYO 2009**

Agradecer la invitación de PAME al Encuentro Europeo de Sindicatos de Clase.

La Coordinadora Sindical de Clase a la que pertenece la Coordinadora Sindical de Madrid, venimos analizando y combatiendo la crisis capitalista que por primera vez se desarrolla en una economía de mercado altamente globalizada que se nos había presentado por el imperialismo como un proceso irreversible, sostenible e incuestionable.

Pero las condiciones tan brutales que encierra el capitalismo como sistema económico, político y social y el antagonismo que existe en su seno entre el proletariado (mano de obra asalariada) junto a otros sectores populares y la burguesía, reflejada con nitidez por los grandes capitales, auténticos monopolios de la economía mundial, han saltado por los aires, poniendo al descubierto ante millones de trabajadores de todo el mundo, la imposibilidad de desarrollo del sistema capitalista y las gravísimas injusticias que encierra, la complicidad del sistema político, falsamente llamado democrático, cuando no es más que una férrea dictadura aplicada por el capital. La necesidad de superar cuanto antes este sistema de grandes privilegios en el que se basa es una exigencia inaplazable.

El sindicalismo de clase apuesta de forma decidida por eliminar las causas que provocan la desigualdad y la injusticia, que no son otras que la explotación del hombre por el hombre, y establecer unas relaciones colectivas de propiedad de los grandes medios de producción, de reparto equitativo de la riqueza y de solidaridad de los trabajadores y los pueblos.

Esto requiere de un combate a fondo contra el imperialismo, contra las guerras de ocupación como las de Irak, Afganistán o la de Los Balcanes, contra toda política de bloqueo a cualquier país, como la que se ejerce desde hace más de 40 años contra el pueblo cubano y su Revolución Socialista de forma criminal por los Estados Unidos de América. La Unión Europea está colaborando estrechamente con la política criminal y agresiva de EEUU y se ha convertido en una potencia imperialista para subyugar a los trabajadores y a los pueblos.

Defendemos con todas nuestras fuerzas la no ingerencia extranjera en ningún país soberano, el derecho a la soberanía, a la independencia y a elegir el sistema político, económico y social que desde la independencia y soberanía decida cada pueblo o nación bajo la premisa democrática incuestionable del derecho de autodeterminación de los pueblos, en el marco del respeto a los acuerdos de Naciones Unidas.

La crisis económica en España tiene las características comunes a las del resto de Europa y del mundo “desarrollado”, pero con peculiaridades que agravan considerablemente la situación de los trabajadores. Así, hemos pasado en poco tiempo de 1,5 millones de parados a superar los 4 millones en estos momentos, con una tendencia clara a crecer continuamente; esto significa tener una tasa de paro cercana al 18%. Hay cerca de 0,7 millones de hogares con todos sus miembros en paro y cerca de 1 millón de parados que han agotado las prestaciones por desempleo.

Miles de familias hipotecadas están perdiendo sus casas (su única vivienda) porque los bancos y cajas de ahorro se apropian de ellas sin posibilidad de solución, en tanto el Gobierno de la socialdemocracia ha inyectado a la Banca, cerca de 50.000 millones de euros para solventar sus problemas.

Los Expedientes de Regulación de Empleo, EREs, con destrucción de miles de puestos de trabajo, se están llevando a cabo por centenares en todos los sectores de la producción, aprovechando los empresarios la actual coyuntura, despidiendo a los trabajadores con contratos de trabajo fijo, con antigüedad y con derechos, para externalizar la actividad de sus empresas y contratar trabajadores precarios. A empresas con muchos beneficios se les permite el atropello a los trabajadores por parte del Ministerio de Trabajo,

desde el que se suministran ingentes cantidades de dinero a los empresarios en forma de salarios (desempleo), de cotizaciones a la Seguridad Social o de adelantos de la jubilación en muchos casos.

Existen numerosos casos en los que se niegan las subidas pactadas en Convenios, o se cambian las condiciones laborales o se retrasan sin justificación alguna los pagos de las nóminas, por parte de los empresarios.

Con este panorama, los salarios están a la baja y la economía sumergida, es decir, la que no tiene ningún tipo de regulación, crece de manera importante.

En la otra parte del extracto social, es decir, para los propietarios de los medios de producción, para los que controlan y dirigen la economía, la situación es totalmente distinta. Según cálculos recientes aparecidos en la prensa, de los 45 directivos de Wall Street de las compañías más importantes, se sitúan unos salarios anuales, en 2008, que van desde 60.167.849 dólares al millón de dólares anuales, eso sin contar otras retribuciones que se suman a las anteriores, como opciones sobre acciones que como el caso de Ray Irani de Occidental Petroleum, que se embolsó en 2008, 223 millones de dólares.

En España, los altos ejecutivos de las empresas del Ibex 35, formados por 82 directivos, se repartieron 179.427.000 euros, a una media de 2.188.000 mil euros cada uno e igualmente sin contar otras remuneraciones adicionales que como en el caso de Alfredo Sáenz, Consejero Delegado del Banco Santander, cobró en el año 2008 casi 22 millones de euros.

Debemos analizar bien el contraste y la evolución que se da cada vez más escandalosa a favor del capital, es decir, a favor de sus representantes y dueños, a costa y en contra de los trabajadores que en el caso de mi país, en más de una década de “bonanza” económica, los salarios perdieron un 4% de poder adquisitivo.

Interesa saber el papel jugado por las fuerzas políticas y sociales en este escenario del capitalismo globalizado y hay que constatar que en el campo político, el partido en el Gobierno (Partido Socialista Obrero Español, PSOE), ha sido el gran artífice de esta política, junto con el partido de la derecha, entre los que se reparten la mayoría de la representación parlamentaria. Otros partidos reformistas con presencia parlamentaria asumen esta política y no entran ni siquiera a cuestionar el fondo de la misma.

En la parte que afecta al ámbito sindical, con una presencia muy mayoritaria de las centrales sindicales de CCOO y UGT, estos sindicatos juegan un papel que se integra en el proyecto del gran capital, siendo defensores a ultranza de la competitividad, de la productividad y de la flexibilidad, garantizándole a la patronal y a los gobiernos de turno una paz social que está perjudicando gravemente a los trabajadores y beneficiando de una manera palpable a los empresarios, en particular a los más poderosos. Se ha establecido ya un entramado económico entre estos dos sindicatos junto a los empresarios y el Gobierno, por medio de gestoras de planes de pensiones, de empresas de seguros, de empresas de tiempo libre, de planes de formación..., más las subvenciones directas de los Presupuestos Generales del Estado; la afiliación les importa poco y a los trabajadores se dirigen con hechos consumados sin posibilidad de modificarlos.

Esta política de entrega sindical, de un sindicalismo de gestión y de servicios claramente contrapuesto al sindicalismo de clase, explicaría cómo en mi país, siendo uno de los más castigados por la crisis, no se haya producido hasta ahora, ni tampoco está en el horizonte, una huelga general para combatir al capital y la crisis capitalista. En el horizonte sólo aparecen propuestas de la patronal que reclama una contrarreforma laboral, un rebaje de pensiones, una reducción fiscal a los empresarios y una modificación de la negociación colectiva. Por parte de los sindicatos de clase rechazamos el diálogo social por arriba, sin la participación de los trabajadores.

El sindicalismo de clase al que pertenezco está intentando, tanto abrir un camino en perspectiva de construir una Confederación de Clase en un Estado como el español, que es plurinacional y que encierra una gran complejidad en su desarrollo. La consecución de abrir el camino a una Confederación de Clase es una necesidad que tenemos todos los trabajadores para salir del entreguismo y la subsidiaridad a la que como clase nos han llevado estos dos sindicatos, que en su día recibieron la confianza mayoritaria de los asalariados. Hoy esa confianza es cada vez menor y sólo se mantiene por la inercia.

Nuestra propuesta ante la crisis consiste, en primer lugar, en hacer frente a los despidos, a los EREs y a las agresiones cotidianas de los empresarios y, a la vez, reivindicar una política que pase por la nacionalización de los sectores estratégicos de la economía (Banca, comunicaciones, transporte...) En el ámbito laboral y social, reivindicamos un cambio en la legislación laboral que dé más derechos a los trabajadores.

Sobre la base de estos ejes estratégicos, exigimos la convocatoria de una Huelga General que dé la iniciativa a la clase obrera y abra el camino a

transformaciones económicas y sociales, para reducir o eliminar el poder la oligarquía que nos conduce a la esclavitud.

El sindicalismo de clase no sólo es posible, sino que es imprescindible, y en su construcción y desarrollo invertimos e invertiremos nuestros mayores esfuerzos.

¡Viva la clase obrera!  
¡Viva el sindicalismo de clase!

Coordinadora Sindical de clase